

Sr. director del diario IDEAL.
Granada.

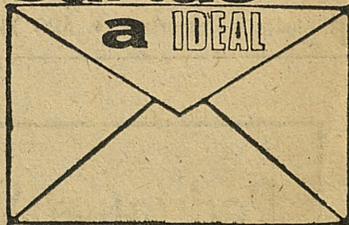
Las abajo firmantes, grupo de mujeres granadinas, no tenemos más remedio que enviar esta carta a usted, con el ruego que sea publicada en su digno diario, ante la injusticia cometida con nuestro dramaturgo José Martín Recuerda, por la poca elegancia de la señora Rodrigo, autora de la biografía titulada "Mariana de Pineda". Varios puntos queremos aclarar:

1.º Hemos analizado toda la violencia de fondo y forma con que la señora Rodrigo ha intentado desprestigiar, desde las páginas de su diario, al autor de "Las arrecogías", cuya obra ha emocionado no sólo a nosotras, sino a todo el público granadino que la ha visto, como lo demuestran los llenos a rebosar del teatro "Isabel la Católica" y los bravos atornadores que se le dedicaban al autor. ¿Qué ha podido ocurrirle a la señora Rodrigo, autora de una débil biografía sobre Mariana de Pineda, de la que hablaremos más adelante? A través de sus palabras en la Prensa hemos podido observar vanidad y envidia hacia el homenaje que Granada le ha rendido a nuestro dramaturgo y unos deseos escondidos de hacer notar su inadvertida biografía, por muchas ediciones que diga la señora Rodrigo que

Injusticia con Martín Recuerda

ha alcanzado. Esa biografía no la conocía apenas nadie y la oportunista señora Rodrigo ha querido enraizar su nombre aprovechándose del éxito de nuestro paisano, el dramaturgo Martín Re-

cartas
a IDEAL



cuerta, cuyas obras, y sobre todo "Las arrecogías", no solamente son famosas ya en España, sino que por sí solas se han abierto las puertas en el extranjero.

2.º Por curiosidad hemos leído la biografía de la señora Rodrigo sobre nuestra Mariana y nos vemos obligadas a levantar una enérgica protesta, por dos razones fundamentales:

a) Porque la figura de nuestra heroína, Mariana de Pineda, la

trata de ramera, como puede verse en la página 103, capítulo XI, donde dice que tuvo una hija con un tal Peña y Aguayo. Hija del adulterio, ya que no hay pruebas que atestigüen que estuviera casada con dicho señor. Es indignante que la que dio la vida por salvar la causa liberal, enterrada en la catedral de Granada por razones políticas del tiempo, ya que primero fue enterrada en un barranco o rambla, como nuestro Federico García Lorca, ambas muertes debidas siempre a grupos minoritarios de fariseos granadinos, que nada tienen que ver con el pueblo verdad de Granada, es indignante, señor director, que la llamada —por ella misma y no por otros— investigadora granadina nos deje este tan mal sabor de boca y no quiera comprender que en la Mariana de Pineda que nos da Martín Recuerda esté su grandeza precisamente en lo que la señora Rodrigo le achaca de prostituta. No entendemos por prostitución las acciones de una mujer que por salvar a la Humanidad oprimida entregó su cuerpo, sin importarle para nada la honra, a aquellos seres que tenían en sus manos los medios para poder salvar a los hombres li-

berales oprimidos por el terror impuesto por el absolutismo del rey Fernando VII. La Mariana de Martín Recuerda no se prostituye. No admite dinero ni placer sexual. Esto sería prostitución. La Mariana que traza la señora Rodrigo, como hemos dicho, tuvo una hija del adulterio, o por placer sexual, o por causas más bajas que la señora Rodrigo revela en su libro. Indignante, señor director. Por todas estas razones, la mentalidad de la señora Rodrigo pertenece a una burguesía decadente y a una España reaccionaria, que es la que sabe "perdonar el adulterio" y lo tacha como un simple desliz humano. Poco sabe la señora Rodrigo de los grandes héroes de la literatura universal. Estamos recordando en estos momentos a Fedra, a Medea y a tantas mujeres que saben en su aparente hundimiento comunicarnos grandeza, como la Mariana de Martín Recuerda, que ha conmovido no sólo a Granada, sino a casi toda España, tanto a la crítica como al público.

b) Hemos investigado que la señora Rodrigo fue becada por el Ayuntamiento de Granada para trabajar en la susodicha biografía y leemos en su digno diario

que las investigaciones más importantes han sido descubiertas por el profesor señor Orozco Díaz, quien, llevado por la emoción y las intuiciones de la obra de Martín Recuerda, descubrió lo que a la señora Rodrigo ni se le había pasado por la imaginación: que Mariana de Pineda no estaba sola en el beaterio de Santa María Egipcíaca, sino que había muchas presas políticas como Mariana, que también dieron su vida por la libertad.

Sentimos mucho, señor director, tener que hablar así de la señora Rodrigo, pero en nuestros días hay que desenmascarar las injusticias, las vanidades y las presunciones de la que, en verdad, no tiene por qué presumir y menos manchar el nombre literario de una de las personalidades más importantes que tenemos en Granada, como es José Martín Recuerda, ni el de nuestra heroína Mariana de Pineda.

Este es nuestro sincero parecer y no piense la señora Rodrigo que vamos a volver a contestarle para seguir haciéndole la propaganda que desea. Propaganda que por sus propios méritos no ha podido lograr.

Purita Barrios y cuatro firmas más (Granada).